

ADN cultura

SOMOS LA GENÉTICA DE LAS ARTES

LA CONQUISTA DE TENOCHTITLAN

LETRAS

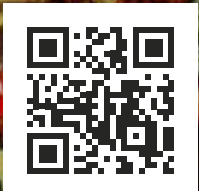
GARCÍA MÁRQUEZ

RINCÓN HISTÓRICO

Salinger: una fama de egoísmo y violencia

¿Quién era Mercedes Barcha?

El engaño de Cristóbal Colón a Fernando el Católico





Interior (El Palacio) Zona Arqueológica. Palenque. Fue junto con Tikal y Calakmul una de las ciudades más poderosas del Clásico Maya, sede de una de las dinastías más notables a la que pertenece Pakal, cuya tumba fue descubierta en 1952 por el arqueólogo Alberto Ruz L'Huillier.

PRESENTACIÓN

— CUANDO LA MÚSICA ACABE APAGA LAS LUCES



Se han cumplido 50 años de uno de los acontecimientos más simbólicos en la historia del rock, o de la música en general, tratándose de la muerte de uno de los más influyentes músicos de su época, Jim Morrison, líder y cantante de The Doors, un caso cuya naturaleza sigue levantando incógnitas: un cadáver que nunca se llegó a ver, un médico forense que jamás fue localizado y una posible huida de todo.

Y como suele suceder con el paso de los años, el nombre de un personaje como Morrison se inmortaliza y sube a los umbrales de la gloria.

El conocido como “Rey lagarto” dejó un simbolismo muy marcado dentro de sus poemarios y letras, sobre todo en el marco que acontecía en los Estados Unidos con el movimiento hippie y la contracultura.

Siguiendo con la misma temática de la música no podemos dejar de lado

el impacto cultural que tuvieron las jóvenes británicas de las “Spice Girls”, y que precisamente en este mes se conmemoran 25 años del lanzamiento de su canción más importante “Wannabe”.

Para muchos esa canción pasó a ser un himno de la lealtad y amistad femenina que pone en un segundo lugar la relación amorosa para ensalzar la unión entre mujeres. Wannabe se convirtió así en uno de los himnos del girl power más pioneros, a golpe de pop y con mensajes de empoderamiento femenino.

Cuando en México se habla de arte uno de los exponentes más importantes es la pintora Frida Kahlo y con ella todo el misterio que envolvió su vida, motivo por el cual nos dimos a la tarea de recordar la extravagante relación que sostuvo con el exiliado Leon Trotsky.

“Enamórate de ti, de la vida, y luego de quien tú quieras”, decía Kahlo y hoy, cuando se cumplen 114 años de su nacimiento, recordamos otra relación amorosa, incluso dolorosa, que sacudió la vida de Kahlo. Por él acabó en la cárcel, por él evolucionó en su pintura y por él sufrió una intensa crisis con Diego Rivera. Se trata del político y revolucionario ruso León Trotsky.

Fueron tan solo unos meses, pero dieron de qué hablar. Todo comenzó en 1937, cuando la pintora tenía 29 años y Trotsky 57. No es desconocido que tanto Kahlo como su pareja entonces, Diego Rivera, eran comunistas, siendo miembros intermitentes del Partido Comunista Mexicano desde 1927 y plasmándolo incluso en sus obras de arte: en “El Arsenal”. ■

Roberto Soberanis M.
Coordinador Editorial



ADNcultura

Coordinador y Diseño Editorial:
ROBERTO SOBERANIS M.

Escriben:
Alfonso Pérez Vicente
Jalil Mosso Castrejón
Analou Manrique
Pablo Reyes
Vannesa Ishel Ortega

Foto de Portada: Internet

Publicidad y Ventas al teléfono:
7441176145 o 744 143 6794

www.adncultura.org

Somos un espacio para la difusión del arte y la cultura. Del artista y su obra. Además de la promoción y fomento de actividades culturales en el estado de Guerrero.

ORÍGENES DEL SALVAMENTO ARQUEOLÓGICO

SECRETARÍA DE CULTURA

Las épocas conocidas en nuestro país como el Milagro Mexicano y el Desarrollo Estabilizador, entre las décadas de 1940 y 1970, se acompañaron de la construcción de grandes obras de infraestructura, entre ellas, diversas presas y carreteras, así como las primeras líneas del Metro de la Ciudad de México, obras que a su vez marcaron el inicio de una de las actividades fundamentales del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH): el salvamento arqueológico.

En conversatorio virtual transmitido por el canal INAH TV de YouTube, desarrollado en el marco de la campaña "Contigo en la distancia", de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, y como parte del homenaje que el Instituto rinde al arqueólogo José Luis Lorenzo Bautista, a 100 años de su nacimiento, investigadores evocaron los orígenes y la trascendencia de dicha labor fundamental para la conservación y la investigación del patrimonio cultural.

Si bien, comentaron, fue Lorenzo Bautista quien formalizó el salvamento arqueológico creando una sección para su práctica en los años sesenta, cuando estuvo al frente del Departamento de Prehistoria del INAH, en la práctica, los salvamentos tenían ya por lo menos dos décadas de llevarse a cabo.

Uno de los primeros en efectuarse, expuso el coordinador nacional de Arqueología del INAH, Pedro Francisco Sánchez Nava, fue el dirigido por Daniel Rubín de la Borbolla, entre 1945 y 1947, cuando en Acámbaro, Guanajuato, se inició la construcción de la presa Solís.

Ya en los años sesenta, investigadores como José Luis Lorenzo impulsaron esta disciplina con trabajos como los conducidos en la presa Adolfo López Mateos, también conocida como Infiernillo, refirieron en su intervención los arqueólogos del Centro INAH Yucatán y de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, Rubén Maldonado Cárdenas y Arturo Guevara Sánchez, respectivamente.

Ubicada en el cauce del río Balsas, esta presa que limita con los estados de Michoacán y Guerrero, fue de gran interés arqueológico, ya que los recorridos aéreos y en superficie, liderados por Lorenzo, ubicaron un total de 104 sitios con evidencia arque-

ológica.

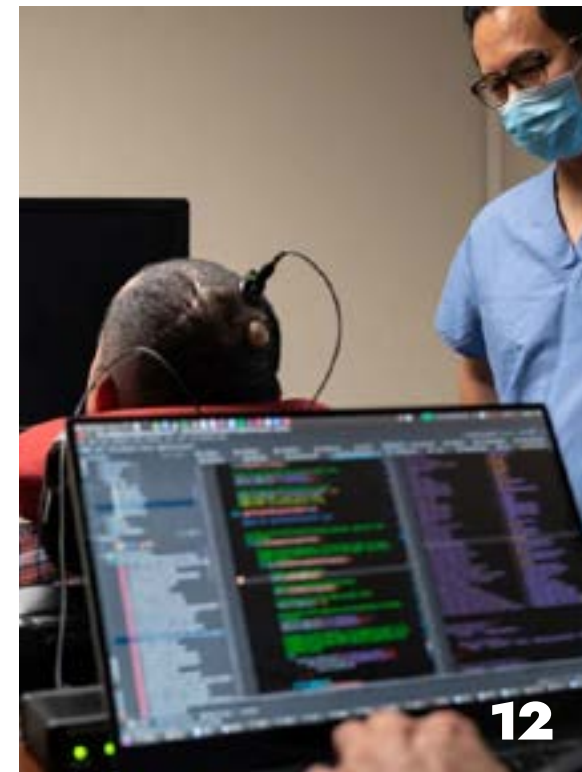
Los investigadores también citaron otras experiencias de salvamento arqueológico que compartieron con Lorenzo, entre ellas, las que tuvieron lugar durante la construcción en los años setenta de la presa La Angostura, en Chiapas; o bien, los trabajos para las líneas 1 y 2 del Metro de la Ciudad de México, caracterizados por el hallazgo y la preservación de importantes elementos arqueológicos como el tejo de oro –único vestigio material que se conoce de la histórica Noche Triste– y el templo circular de Ehécatl-Quetzalcóatl, en la estación Pino Suárez.

Tras destacar la importancia de los trabajos citados, el investigador de la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH, Luis Alberto López Wario, mencionó que un factor que debe considerarse en torno a los proyectos pioneros de José Luis Lorenzo, Francisco González Rul, Ángel García Cook y otros arqueólogos de mediados del siglo pasado, es que trabajaron sin un instrumento de vital importancia como es la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricas, de 1972.

Por último, el coordinador nacional de Arqueología hizo mención de los avances que ha tenido la disciplina de salvamento arqueológico en los últimos años, gracias a tecnologías como los reconocimientos aéreos con LiDAR y diversos programas computacionales, las cuales complementan las acciones de arqueología en superficie.

Sánchez Nava concluyó que el salvamento arqueológico no debe verse como un salvamento para la realización de obras o la emisión del visto bueno para las mismas, sino como una fase de trabajo que promueve la investigación arqueológica, histórica e, incluso, paleontológica, como prueban, puntualizó, las acciones que actualmente realiza el INAH en el marco de las obras del Tren Maya y del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles. ■

CONTENIDOS



La Conquista de México

- 6 Coyolxauhqui, aquella Diosa rodante
- 14 500 años de la Conquista de Tenochtitlan
- 18 La conquista en la que casi muerte Cortés

Rincón Histórico

- 26 El engaño de Cristóbal Colón a Fernando el Católico
- 28 Las pinturas rupestres más antiguas del mundo

Letras

- 24 Borges tendrá un festival dedicado a su figura

Música

- 26 Cincuenta años de la misteriosa muerte de Jim Morrison
- 28 "Wannabe": 25 años del himno feminista de las Spice Girls

Noticias

- 30 Herodes no habría visto terminado el segundo templo de Jerusalén
- 34 Las fogosas cartas de amor entre Napoleón y Josefina

Psicología

- 12 Tener un propósito es ser más feliz

LA CONQUISTA DE MÉXICO

Coyolxauhqui, Aquella Diosa rodante

La relación de México con su pasado prehispánico es cambiante, problemática e intensa. Desde la colonia al 'boom' petrolero, el hallazgo de varias esculturas colosales así lo atestiguan.

En Nueva España existía una preocupación por la historia, pero también porque la historia no dejara muy mal parada a España.



La Coyolxauhqui es parte importante de uno de los mitos fundacionales de la cosmovisión azteca. Muchos aún piensan que si aquella estatua hubiera representado a otro dios, la historia podría haber sido distinta.

P

ocas tragedias hay peores que olvidar los detalles de un buen recuerdo. O peor aún: ignorar que la nada se expande y que el territorio perdido trasciende poco a poco a los detalles, invadiéndolo todo. Es difícil saber qué piensa del olvido el arqueólogo Raúl Arana. Sería grosero preguntarle. La luz de la memoria alumbra con dificultad su gran tesoro, aquellos últimos minutos del 23 de febrero de 1978, cuando vio, por primera vez, el penacho de la Coyolxauhqui.

A sus 81 años, Arana vive con su mujer, la también arqueóloga Carmen Chacón, en un edificio enorme construido en el sur de Ciudad de México, que parece salido de una mente obsesionada con Blade Runner y Le Corbusier. Sentados en una de las terrazas del ático, un guardia de seguridad vigila que los cubrebocas cubran porcentajes adecuados de piel. Arana habla y Chacón matiza, detalla, añade. El arqueólogo transita por la calle principal del recuerdo. La arqueóloga le apunta travesías y pasajes.

Redescubierto tras un exilio de 500 años, Arana fue el primer especialista que vio el monolito de la Coyolxauhqui, una enorme roca volcánica labrada en honor a una de las deidades principales de los aztecas. Ubicada en el subsuelo de la capital gracias a una obra de alumbrado público, su hallazgo precipitó el rescate de su recinto sagrado, el Templo Mayor, atrapado por siglos bajo el centro histórico. La recuperación del espacio ceremonial de los aztecas cambió la cara de la ciudad para siempre, además de un buen puñado de ideas sobre el pasado.

El arqueólogo Arana veló las ocho toneladas de la Coyolxauhqui durante una noche entera. Pocos habrán contado una misma historia tantas veces como él. “El ingeniero a cargo de la obra del alumbrado llevaba días buscando que le hicieran caso, pero siempre le mandaban a otro lado”, dice. Aletargados, funcionarios del Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH y otras dependencias, no sabían decirle quién podía hacerse cargo de una mole de piedra que ocupaba el espacio donde pen-

saba instalar unos transformadores. Al final, le mandaron a la coordinación de Salvamento Arqueológico del INAH. Allí estaba Arana. El arqueólogo escuchó al ingeniero y prometió ir en la noche, cuando los obreros, liberados del tráfico y el gentío del centro, podían trabajar.

En entrevistas anteriores, Arana ha dicho que sintió “magia”, que bajó al agujero que habían hecho los obreros y que vio el trozo de piedra destapada, apenas la mitad de la diosa, el penacho. “Es una sensación de perderse, de irse, de soñar”, dijo a la radio del INAH en 2013. El arqueólogo transita la calle principal del recuerdo. Su esposa le ayuda. De repente, evoca un detalle de manera muy parecida a como lo hizo aquella vez en la radio. “El ingeniero me dijo, ‘arqueólogo, ¿vale la pena?’ Y entonces le dije, ‘¿que si vale la pena? ¡No sabe usted!’”.

Aunque pensó que sí, Arana tampoco lo sabía. Al menos no del todo. Durante las décadas anteriores, restos de viejas esculturas habían aparecido en la calle Guatemala, lugar del hallazgo de la piedra. También en vías aledañas. En 1914, el pionero Manuel Gamio había ubicado por fin parte de las escalinatas de la gran pirámide del Templo Mayor, sede de las capillas dedicadas a los dioses rectores mexicas, Tláloc, relacionado con la lluvia y la prosperidad, y Huitzilopochtli, señor del sol y la guerra. Antes y después, cualquier obra que se hacía en la zona, cualquier hoyo en el pavimento -en la calle Argentina, Donceles, Justo Sierra, Seminario, en la misma catedral, en conventos y hasta en la plaza del Zócalo- solía descubrir restos de un pasado desterrado hacía mucho tiempo.

Aquella noche del 23 de febrero de 1978, Arana avisó a sus jefes, que a su vez avisaron al director del INAH, que a su vez avisó al regente de la ciudad quien avisó, por último, al presidente, José López Portillo, un enamorado del pasado prehispánico. No en vano, el mandatario había publicado dos años antes un libro novelado dedicado a otro de los dioses principales del panteón mexica, Quetzalcoatl. En una época de nacionalismo creciente, con México encaramado en la cresta de la ola del boom petrolero, el hallazgo de un enorme monolito de piedra cerca de donde se sabía que yacía la vieja pirámide del Templo Mayor, resultaba tan importante como para importunar al presidente. Además, el día siguiente, 24 de febrero, era el día de la bandera, con sus desfiles en el zócalo. Los astros se alineaban.

Los arqueólogos aún tardaron varios días en desenterrar el monolito. Al principio, quizá influenciados por esa cercanía literaria entre el presidente y Quetzalcoatl, todos pensaron que era un dios masculino, recuerdan Arana y Chacón. Pero poco a poco, según descubrían partes nuevas del relieve, los especialistas descubrieron una figura distinta, una diosa desmembrada, decapitada, cuyo cuerpo parecía rodar, algo extraño en la escultura mexica, rica en seres pétreos, ajenos a la dinámica. Era la Coyolxauhqui,



parte importante de uno de los mitos fundacionales de la cosmovisión azteca. Muchos aún piensan que si aquella estatua hubiera representado a otro dios, la historia podría haber sido distinta.

Santa Trinidad Mexica

En la sala mexica del Museo Nacional de Antropología, en Ciudad de México, otra enorme mole de piedra domina el ambiente desde un altar. Es un espacio único en el museo, bondadoso con la colección azteca, que cuenta con 1,500 piezas expuestas y otras 8,000 guardadas en bóveda y bodegas. La pieza en el altar es la Piedra del Sol, también conocida como calendario azteca, un extraordinario artefacto de 24 toneladas rescatado durante la época colonial, pocos metros por debajo del piso del zócalo.

La curadora de la sala mexica, Bertina Olmedo, cuenta en entrevista que la disposición de las piezas tiene poco de inocente. La Piedra del Sol corona el palo de una cruz imaginaria que parte de la entrada, con dos colosos a ambos extremos del travesaño, a la izquierda la temida Cuauhtlicue, y a la derecha, Cihuacoatl, la serpiente de fuego. En el crucero figura la cabeza decapitada de la Coyolxauhqui, otra escultura de la misma diosa que custodió el arqueólogo

Arana.

“La cabeza de la Coyolxauhqui es de mis favoritas, tan bien conservada... Todas estas figuras recogen el mito del nacimiento de Huitzilopochtli”, dice Olmedo. Según la cosmovisión mexica, la diosa Cuatllicue barría un día, en un pasado mítico y remoto, el cerro de la serpiente. Entonces -cosas de los mitos- una pluma cayó del cielo y la dejó embarazada. En su vientre divino empezó a crecer el señor de la guerra, pero la otra hija de Cuatllicue, Coyolxauhqui, celosa y guerrera, organizó un ataque contra su madre y su hermano. Belicoso, Huitzilopochtli se hizo con una serpiente de fuego y contraatacó, acabando con Coyolxauhqui, decapitada y desmembrada, que cayó ladra abajo. Así, la piedra del sol alumbra la santa trinidad mexica en el museo: la Cuatllicue, la cabeza de la Coyolxauhqui y la serpiente de fuego, emblema de su hermano victorioso.

Vistas en el museo, ajenas a su contexto original, resulta difícil pensar en estas piedras como parte de una parafernalia real. Olmedo explica que la gran escultura de la Cuatllicue, perfectamente conservada, formaba parte del atrezzo de la capilla de Huitzilopochtli en lo alto del Templo Mayor.

*Momento en que fue descubierto el monolítico de la Diosa de la Luna.
Foto: Internet*



La preparación del pipián depende de la región del país.

GASTRONOMÍA

Pipián, el platillo favorito de Moctezuma

El pipián es de origen prehispánico; en ese entonces, el platillo consistía en “una cazuela de gallina hecha con chile rojo, tomates y pepitas de calabaza molidas”.

El pipián es una receta muy popular en México que suele prepararse durante las reuniones familiares o días festivos, como la Cuaresma o el 16 de septiembre -Día de la Independencia-.

Es un platillo típico de origen prehispánico que a lo largo de los años ha sufrido algunos cambios, pero que mantiene su esencia.

Este guisado con una deliciosa salsa es el favorito de muchos, a tal punto que ha rebasado fronteras, pues también se elabora en países como Bolivia y Colombia. Si bien, es un platillo tradicional que se consume prácticamente en toda la república mexicana, pocas personas conocen los pasos para preparar un pipián perfecto.

El pipián, también conocido como pepián, era llamado en la época prehispánica bajo el nombre de “totolin patzcalmollo”. Era uno de los platillos favoritos de Moctezuma

-tlatoani de los mexicas-, señala Fray Bernardino de Sahagún en su libro Historia General de las Cosas de la Nueva España.

Seguro son incontables las veces que tuviste la oportunidad de degustar este manjar, pero continúas preguntándote de qué está hecho y cómo se prepara; no te preocupes, aquí te contamos más sobre sus ingredientes.

El pipián es un guisado de carne -sea pollo, conejo o cerdo-, cuyo principal elemento es su salsa, la cual se elabora con las pepitas o semillas de la calabaza, que no sólo espesan el platillo también lo impregnan de sabor y aroma.

Similar al mole, lo puedes comprar en el mercado ya preparado en pasta o polvo, lo único que debes hacer añadirle el caldo de la carne y preparar el guiso. Además de las pepitas, se le agrega chile colorado, comino, cebolla



y ajo.

Su preparación depende de la región del país. Por ejemplo, en el Estado de México tiene un color verde, ya que se le agrega perejil, tomates, cilantro, epazote, chile poblano, chile verde e, incluso, lechuga. Mientras que en Guanajuato se elabora con xoconostle, tal como comparte el sitio Larousse cocina.

Entre los ingredientes de otras regiones encontramos: xoconostle, nopales, chile poblano, perejil, cilantro, epazote, lechuga, chiles verdes, tomate verde, chilacayote,

hierba santa. En algunos lugares, además de la carne, el guiso incluye ejotes, alverjones, chícharos, papas, nopales cocidos, huevos, epazote y camarones secos.

Es un platillo típico de origen prehispánico que a lo largo de los años ha sufrido algunos cambios, pero que mantiene su esencia.

En cuanto a la carne que lo acompaña, tenemos: pollo, pescado, venado, cerdo; pero para corroborar que efectivamente se trata de pipián confía en tu paladar, recuerda el sabor de las pepitas de calabaza y sabrás que estás disfrutando de un platillo que ha sobrevivido al paso de los siglos.

En México existen más de 11,700 productores de chile seco, así como 14,392 predios destinados a producirlo. ■

PARA SABER Preparación del pipián

Ingredientes

- 1 taza de ajonjolí
- 1 taza de semillas de calabaza sin cáscara
- 2 tazas de cacahuates pelados
- 4 clavos de olor
- 2 dientes de ajo
- 1 jitomate o tomate rojo grande
- 1/2 cebolla blanca
- 4 tazas de caldo de pollo
- 4 chiles guajillos
- 4 chiles anchos
- Canela en polvo opcional
- Sal al gusto
- Pimienta negra molida

Preparación

1. Lava bien los chiles y córtalos en cintas, con cuidado de retirar las semillas, las venas o partes blancas (sobre todo si quieres un pipián menos picante) y la cabeza.

2. Pon a hervir un poco de agua y luego, remoja en ella los chiles. Si lo prefieres, en lugar de pasarlos por agua hervida, puedes asarlos o tostarlos ligeramente. Reserva.

3. Luego, engrasa ligeramente un comal, plancha o sartén, y tuesta las semillas, granos o frutos secos: el ajonjolí, las semillas de calabaza, los cacahuates. Es mejor tostar cada tipo por separado porque no estarán listos con la misma velocidad. No que abusar con la intensidad del fuego, y hay que supervisarlos y removerlos constantemente, porque la idea es solamente que se doren, no que se ennegrezcan. Esto último los volvería amargos y podría dañar el resultado de la receta.

4. Una vez los cacahuates, sésamos y pepitas de calabaza tostados, añade los clavos de olor y pásalos por un buen robot de cocina o molino, para triturarlos. También puedes hacer esto con un metate tradicional mexicano. Reserva.

5. Puedes aprovechar el mismo comal, plancha o sartén para asar el jitomate, ya lavado, la media cebolla y los dientes de ajo, ya pelados. Si hace falta, engrasa ligeramente de nuevo la superficie.

6. Calienta el caldo de pollo en una cacerola grande, y agrega los ingredientes que acabas de asar, los chiles, la mezcla de ingredientes triturados, y déjalos cocinarse por 10 minutos. Puedes agregar un toque de canela (opcional). Añade sal y pimienta al gusto.

Una vez pasado el tiempo de cocción, pasa la salsa por la licuadora, solamente lo necesario para que se vuelva pastosa y suave. Si la deseas más líquida, puedes añadir un poquito de caldo de pollo adicional o de agua caliente. Después, licúa de nuevo. ■

CIENCIA

Una intervención en el cerebro ayuda a un hombre paralítico a hablar

En un logro antes inimaginado, unos electrodos implantados en el cerebro del hombre transmiten señales a una computadora que muestra las palabras que intenta decir.



N o ha podido hablar desde 2003, cuando se quedó paralítico a la edad de 20 años como consecuencia de un accidente cerebrovascular grave tras un terrible accidente automovilístico. Ahora, como parte de un gran logro científico, los investigadores han tenido acceso a las zonas del habla ubicadas en su cerebro, lo cual le ha permitido generar palabras y oraciones comprensibles con solo tratar de decirlas. Cuando este hombre, quien usa el sobrenombre de Pancho, intenta hablar, los electrodos implantados en su cerebro transmiten las señales a una computadora que las despliega en la pantalla.

Según los investigadores, su primera oración reconocible fue “Mi familia está afuera”.

Este logro, publicado el miércoles en la revista *New England Journal of Medicine*, en algún momento podría llegar a ayudar a muchos pacientes que sufren enfermedades que les impiden hablar.

“Hemos llegado más lejos de lo que jamás imaginamos”, señaló Melanie Fried-Oken, profesora de Neurología y Pediatría en la Universidad de Salud y Ciencia de Oregon, quien no participó en el proyecto.

Hace tres años, cuando Pancho, quien ahora tiene 38 años, aceptó trabajar con los neurocientíficos, estos no estaban seguros de que su cerebro hubiera conservado los mecanismos que producen el habla.

“Era posible que esa parte de su cerebro estuviera dormida y nosotros no sabíamos si alguna vez llegaría a despertar para que él pudiera volver a hablar”, explicó Edward Chang, presidente de Neurocirugía en la Universidad de California, campus San Francisco, quien condujo la investigación.

El equipo implantó una placa rectangular de 128 electrodos, diseñada para detectar las señales de los procesos motores y sensoriales relacionados con el habla y vinculados

con la boca, los labios, la mandíbula, la lengua y la laringe. En 50 sesiones que tuvieron lugar en un lapso de 81 semanas, enlazaron el implante con una computadora por medio de un cable conectado a un puerto que colocaron en la cabeza de Pancho y le pidieron que intentara decir algunas palabras de una lista de 50 de uso común que él ayudó a proponer, las cuales incluían “hambriento”, “música” y “computadora”.

Cuando lo hacía, los electrodos transmitían las señales mediante un tipo de inteligencia artificial que intentaba reconocer las palabras que él quería decir.

“Nuestro sistema traduce directamente a palabras y oraciones la actividad del cerebro que en condiciones normales habría controlado su tracto vocal”, dijo David Moses, un ingeniero de posdoctorado que, junto con los estudiantes de posgrado Sean Metzger y Jessie R. Liu, desarrolló este sistema. Los tres son autores principales del estudio.

Pancho (quien pidió que solo se le identificara por su sobrenombre para proteger su privacidad) también intentó decir 50 palabras en 50 oraciones diferentes como: “Mi enfermera está afuera” y “Tráeme mis gafas por favor” y respuestas a preguntas del tipo: “¿Cómo te encuentras hoy?”.

Su respuesta, misma que se desplegó en la pantalla, fue: “Estoy muy bien”.

En casi la mitad de las 9000 veces que Pancho trató de decir palabras aisladas, el algoritmo las entendió. Cuando intentó decir las oraciones escritas en la pantalla, su desempeño fue incluso mejor.

Al canalizar los resultados del algoritmo a través de una especie de sistema de autocorrección de predicción del lenguaje, casi tres cuartas partes de las veces la computadora reconoció de manera acertada cada palabra de las oraciones y, más de la mitad de las veces, descifró a la perfección oraciones completas.

“Es algo innovador probar que se puede descifrar el lenguaje a partir de señales eléctricas en la zona motora del cerebro relacionada con el lenguaje”, afirmó Fried-Oken, cuyas propias investigaciones tienen como propósito tratar de detectar la señales mediante el uso de electrodos en un casquete colocado sobre la cabeza, no implantados.

Hace poco, después de una sesión observada por *The New York Times*, Pancho, con un sombrero de fieltro negro sobre una gorra blanca tejida que cubría el puerto, sonreía e inclinaba un poco la cabeza con sus movimientos limitados. En ráfagas

de sonidos ronc, emitió una oración formada con las palabras del proyecto: “No, no tengo sed”.

En las entrevistas para este artículo, las cuales duraron varias semanas, se comunicó a través de correo electrónico gracias a un ratón controlado por su cabeza para oprimir, con mucho esfuerzo, tecla por tecla, método que

casi siempre utiliza.

El reconocimiento de sus palabras habladas por medio del implante cerebral es “una experiencia que cambió mi vida”, aseguró.

“Creo que lo único que quiero es obtener algo bueno porque los médicos siempre me dijeron que no tenía ninguna posibilidad de mejorar”, tecleó Pancho. ■

Este logro en algún momento podría llegar a ayudar a muchos pacientes que sufren enfermedades que les impiden hablar.

LA CONQUISTA DE MÉXICO

500 años de la Conquista de Tenochtitlan

El 13 de agosto de 1521, hace cinco siglos, el caudillo extremo, su puñado de hombres castellanos y miles de aliados aborígenes tomaron la capital del Imperio mexica tras dos meses y medio de asedio.

El 30 de junio de 1521, justo cuando se cumplía un año de la Noche Triste, una fecha aciaga, y un mes del inicio de asedio de México-Tenochtitlan, Hernán Cortés decidió lanzar una gran ofensiva sobre la capital mexica. Hasta el momento, la estrategia del caudillo extremeño había consistido en ir aniquilando la plaza mediante pequeños ataques continuos, quema de barrios, presión desde el lago con los bergantines y repliegues nocturnos. Pero en el aniversario de su mayor descalabro tramó un ambicioso y arriesgado plan con todos los hombres disponibles para certificar la conquista.

La operación, una vez escuchada la misa diaria, consistía en un ataque simultáneo desde los tres campamentos castellanos —el de Cortés, el de Pedro de Alvarado y el de Gonzalo de Sandoval— con el objetivo de tomar el gran mercado de Tlatelolco. Cuando se perseguía al enemigo y la victoria parecía cercana, el contraataque de las tropas camufladas del tlatoani Cuauhtémoc en una calle estrecha y medio inundada, sorprendió a los hombres del de Medellín, que entraron en pánico y huyeron a la desesperada. Algunos españoles y

aliados aborígenes empezaron a ser capturados.

De hecho, los mexicas llegaron a tener preso al propio Cortés durante unos instantes dramáticos, hasta que apareció para salvarle el capitán Cristóbal de Olea, quien mató a estocadas a cuatro de los captores de su señor. Según los distintos cronistas, en torno a medio centenar de castellanos murieron en los combates. Los que fueron capturados, recibieron el más cruel de los castigos: en ceremonias nocturnas, con grandes fuegos, gritos y tañer de tambores, les sacaron los corazones y clavaron sus cabezas en picas delante del templo de Mumuzco.

"Después de un mes de lucha, la moral de los españoles se hallaba por los suelos", narra Antonio Espino López en *Vencer o morir* (Desperta Ferro). "Parecía como si de una maldición se tratase: justo un año después de la terrible Noche Triste, de nuevo las fuerzas de Cortés habían sufrido un grave descalabro. Quizá numéricamente no tenía parangón con el ocurrido en 1520, pero el caudillo extremeño era muy consciente de su necesidad de enderezar la situación a la mayor brevedad, dado que (...) aquella guerra la ganarían los



indios aliados en última instancia, pero su extraordinario apoyo se había sostenido hasta entonces en la ofensiva hispana, en sus victorias y en la promesa de derrocar de una vez por todas el poder de los mexicas".

Ante el número de heridos, el cansancio acumulado y la falta de provisiones, Cortés tuvo que adoptar una estrategia más defensiva. También a consecuencia de que parte de sus aliados —los tlaxcaltecas, los cholultecas, los chalcas, los habitantes de Huexotzinco, de Tetzcocoy de Tlamanalco— decidieron abandonar los campamentos hispanos y regresar a sus territorios. Según el cronista y conquistador Bernal Díaz del Castillo, de los 24.000 guerreros aborígenes apenas quedaban dos centenares. Los mexicas, además, propagaron el rumor entre los suyos de que los invasores estaban abocados, por designios divinos, a caer derrotados.

Guerra total

Sin embargo, hacia mediados de julio, los conquistadores españoles habían retomado la iniciativa. Los ocho días presagiados por el oráculo de Huitzilopochtli, el dios del sol y de la guerra, para la derrota hispana se habían consumido sin consumarse, y a los diez o doce del severo revés, los hombres de Cortés volvían a combatir en el interior de la ciudad. Eso también alentó la reacción de los aliados, que enviaron miles de tropas para contribuir al asedio hispano.

"Haciendo acopio de cinismo, [Cortés] les intentó demostrar que los había convocado a aquella batalla no por necesitarlos para derrotar a los mexicas, sino para que se aprovecharan de las riquezas de sus enemigos tradicionales, regresasen ricos a sus casas y se vengasen por los excesos mexicas del pasado", explica Espino López. ■

LA CONQUISTA DE MÉXICO

Tenochtitlan, su caída en la que casi muere Cortés

Cortés intentó varios acercamientos al líder mexica y solicitó su presencia para negociar personalmente la rendición. Le prometió mantenerlo en su posición de tlatoani si aceptaba ser vasallo del rey Carlos V, pero Cuauhtémoc se mostró indomable.

A pesar de la imposibilidad de obtener ayuda externa, de la escasez de vituallas y agua potable y del continuo hostigamiento al que estaban sometidos los defensores, Cuauhtémoc se negaba a rendirse. Entonces, tras mes y medio de asedio, Cortés comenzó a considerar la única solución viable: hacer la guerra total. "Se trataba, de hecho, de poner en práctica hasta sus últimas consecuencias el derroque de la urbe; por ello, conforme se fueran ganando calles y sorteando canales, se irían derribando las casas a un lado y otro de las avenidas; de ese modo, el entorno inmediato debía quedar como un solar por donde se pudiera avanzar con la tranquilidad de no producirse ataques por los flancos más cercanos y desde las alturas de las viviendas, pero con la prevención, incluso, de lo que era agua hacerla tierra firme, aunque hubiese toda la dilación que se pudiese seguir", explica el historiador.

El caudillo extremeño, al que no le importaría desplegar ciertas dotes de crueldad para someter al enemigo, ordenó duros ataques la madrugada del 23 de julio, el 25, día del apóstol Santiago, patrón de España, el 27

y el 28, cuando las avanzadillas de Alvarado lograron entrar de manera definitiva en el mercado de Tlatelolco. El propio Cortés trepó hasta el Templo Mayor, escenario de los rituales y sacrificios mexicas, donde "hallamos ofrecidas antes sus ídolos las cabezas de los cristianos que nos habían matado". En aquel momento, señala Espino López, el conquistador de Medellín supo que había vencido, aunque a un gran coste: la destrucción de México-Tenochtitlan, de la que solo quedaba una octava porción por controlar.

A principios de agosto, Cortés intentó varios acercamientos al líder mexica y solicitó su presencia para negociar personalmente la rendición. Le prometió mantenerlo en su posición de tlatoani si aceptaba ser vasallo del rey Carlos V, pero Cuauhtémoc se mostró indomable. Ante la negativa, los españoles entendieron que la única posibilidad de terminar la guerra era tomando la ciudad por completo, y lanzaron una última ofensiva sobre el barrio de Amáxac, donde los cadáveres eran pisoteados por los vivos ante la falta de espacio. Numerosos mexicas imploraron la muerte a sus captores para no ser



testigos del fin de su mundo.

Los defensores, agarrados ya a lo único que les quedaba, la fe, eligieron a un valiente guerrero tlatelolca, de nombre Tlapaltécatl Opuch, tintorero de oficio, para que utilizase un tocado muy especial, el quetzaltecúlotl. Según las creencias mexicas, quien se vistiese con ese atuendo totalmente recubierto de plumas de quetzal y con las armas de Huitzilopochtli, un arco y una flecha, derrotaría a sus enemigos —matando o hiriendo y capturando a un contrario— o sería el final de su pueblo. Pero por muchos augurios a los que se encomendasen, la situación era irreversible.

El 12-13 de agosto se certificó

la caída de México-Tenochtitlan. Para defenderse del último ataque, los mexicas armaron incluso a sus mujeres. De nuevo, fue insuficiente. Cuauhtémoc, antes de rendirse, trató de huir, pero fue capturado. Según relata Bernal Díaz del Castillo, el tlatoani trataba de escapar a bordo de medio centenar de canoas acompañado de la élite guerrera que quedaba con vida. Cuando lo llevaron frente a Cortés, solicitó la muerte, que no se la concedería. En ese punto, según el caudillo castellano, "cesó la guerra, a la cual plugo a Dios Nuestro Señor dar conclusión en martes, día de San Hipólito, que fue 13 de agosto de 1521 (sic)".

Espino López calcula que Hernán Cortés dispuso de un total de 1.965 hombres, de los que murieron 1.181, el 60%. Un precio reducido de vidas en relación con las sufridas por los mexicas o los aliados de los españoles, a contar por decenas de miles, pero un porcentaje altísimo tratándose de una campaña militar. Y aunque había triunfado en el asedio de la esplendorosa capital del Imperio mexica, la conquista de América Central no había terminado.

"La invasión española no concluyó, ni mucho menos, en 1521. La Triple Alianza cayó, pero ello no implica que lo hiciera toda Mesoamérica al mismo tiempo", valora Antonio



En busca de la primavera surge justo al inicio del confinamiento de la pandemia de coronavirus. Antes de ello había estado trabajando durante dos años la serie "El beso"

Espino López en su imprescindible obra. "En realidad, cabría hablar de un cúmulo de conquistas, y no todas de tipo militar, en los años venideros. De hecho, Cortés y sus capitanes hubieron de someter otros 300 señoríos por las armas, pero también abundaron las alianzas políticas y los reconocimientos interesados de la soberanía de Carlos I".

Los hechos ocurridos en el altiplano central en 1521, están profundamente imantados con significados adquiridos durante los cinco siglos que han transcurrido desde entonces y atraen una diversidad de lecturas que pugnan por ocupar un espacio en el imaginario actual, un espacio dentro de las narraciones que le pueden dar sentido al presente o proyectar un futuro distinto para muchos pueblos, comunidades y proyectos. ■



Escanea el código QR



LA CONQUISTA DE MÉXICO

Las enfermedades que nos heredaron

Una de las grandes victorias de Hernán Cortés fue gracias a que el enemigo sufrió un brote de viruela.

Diferentes historiadores han obviado la gravedad con la que la viruela y el sarampión azotaban a las poblaciones indígenas. Se atribuía casi la totalidad de las muertes a la violencia

En octubre de 1492 el marinero Rodrigo de Triana, a bordo de La Pinta, era el primero en avistar el Nuevo Mundo. Así, la tripulación al mando de Cristóbal Colón llegaba a un continente hasta el momento desconocido por los europeos. Habían visto América. Lo que fueron incapaces de ver fueron todas las enfermedades e infecciones que traían consigo y que resultarían fatales para los indígenas.

A lo largo de los años y las constantes exploraciones en el interior del continente, los conquistadores combatían contra los nativos americanos sin saber que, más allá de las armas, la no inmunidad de los nativos era más letal que cualquier arma. El historiador Francisco Guerra escribía en una investigación realizada para la Universidad de Alcalá de Henares que "el equilibrio sanitario de los pueblos americanos con su medio ambiente quedó alterado a partir de 1492, tras el contacto con los españoles que eran portadores inconscientes de nuevas enfermedades".

De hecho, el propio Cristóbal Colón cayó enfermo de gripe nada más desembarcar en La Isabela, la primera ciudad del Nuevo Mundo. También padeció el tifo exantemático a partir del 27 de septiembre de 1494, cuando navegaba camino de Santo Domingo por el canal de Mona. No se curaría hasta cinco meses después. Era evidente que los marineros que pasaban tantos meses surcando el océano no gozaban de la mejor salud. Así, enfermedades como la viruela o el sarampión se convirtieron en aliados de los españoles para la conquista de América.

Dependiendo de si se trataba de una simple gripe o de epidemias derivadas de picaduras, como la malaria o fiebre amarilla, la expansión se llevaba a cabo por vía respiratorio o por contacto directo. La falta de higiene y de las carencias médicas hacían de estas enfermedades una propagación rápida y letal.

¿Genocidio o pandemia?

Durante años, diferentes historiadores han obviado la gravedad con la que la viruela y el sarampión azotaban a las poblaciones indígenas. Se atribuía casi la totalidad de las muertes a la violencia europea. "La población de La Española superaba con mucho el millón y, posiblemente más que eso, en la época del primer desembarco de Colón: veinte años más tarde, era de aproximadamente 28.000 y, en 1542, de 200", escribe el periodista británico Chris Harman en La otra historia del mundo (Akal).

El colonizador convertido en sacerdote Bartolomé de Las Casas culpó en

El colonizador convertido en sacerdote Bartolomé de Las Casas culpó en más de una ocasión los métodos de los colonizadores y los calificaba como "los mayores ultrajes y matanzas de personas"

más de una ocasión los métodos de los colonizadores y los calificaba como "los mayores ultrajes y matanzas de personas". Sin embargo, las investigaciones más recientes responsabilizan por encima de los actos de Colón al contagio involuntario. Asimismo, tal y como explican el propio Guerra junto a María del Carmen Sánchez Téllez en *Pestes y remedios en la conquista de América*, la gripe hizo que se abandonaran los cultivos, se dispersaran comunidades nativas y hubiera un hambre generalizado. Las consecuencias fueron devastadoras allá donde se propagaban las enfermedades: Cuba, Puerto Rico o Jamaica fueron zonas afectadas.

Los remedios de la época no solo eran ineficaces, sino que eran totalmente inútiles para evitar la expansión. "Ni el vinagre o los sahumeros podían impedir el contagio en las pestilencias, ni los purgantes o las sangrías curar la gripe, la viruela, el tifus, el sarampión o la fiebre amarilla, que fueron los grandes asesinos de españoles e indios", explican los investigadores.

La gran victoria de Hernán Cortés

No obstante, en términos militares, las enfermedades jugaron un valioso papel en favor de los colonizadores. Desde septiembre de

1520 hasta agosto de 1521 la ciudad de Tenochtitlan estuvo sitiada por los españoles liderados por Hernán Cortés. Ante la dificultad de adentrarse en la ciudad, apareció una inesperada aliada: la viruela.

De esta manera, Cuitláhuac enfermó y falleció en noviembre de 1520 —semanas antes de ver a su pueblo vencer a los españoles—. Había reunido un ejército de tres divisiones con un total de más de 500.000 soldados, miles de veces más numerosos que las fuerzas de Cortés. Pero los contagiados iban creciendo progresivamente y a la viruela se le sumaron la disentería y la fiebre tifoidea.

"Al quedar cercada la ciudad, estas enfermedades infecciosas se cebaron en los sitiados y Cuauhtemoc —sucesor de Cuitláhuac— se vio obligado a rendirse". La imprecisión de datos de la época y la falta de consenso entre los historiadores actuales dificulta conocer la realidad de hasta qué punto afectaron las enfermedades que llevaron consigo los colonizadores. El geógrafo Jared Diamond, por ejemplo, estima que un 95% de los nativos americanos murieron tras la llegada de Colón por las enfermedades que provenían del Viejo Mundo.

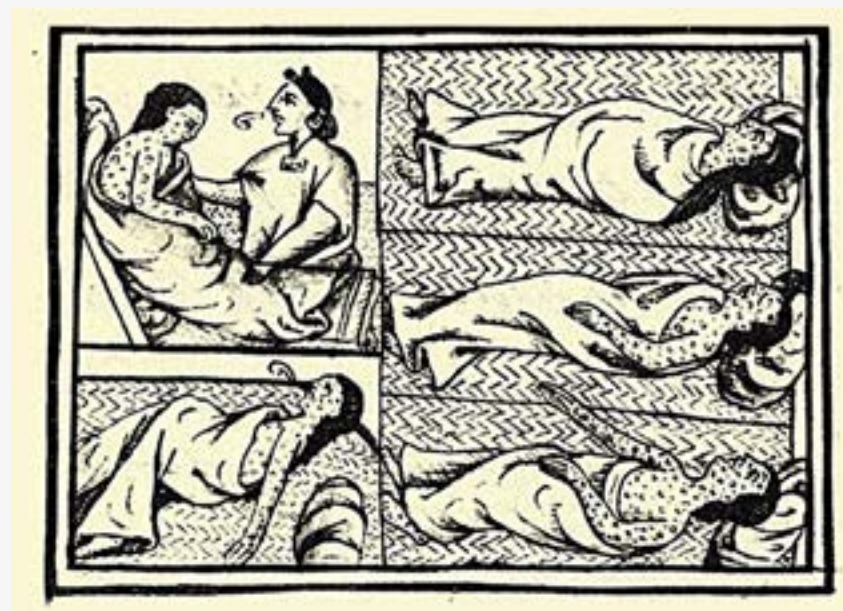
De todas maneras, Sánchez Téllez y Guerra concluyen que "el análisis de los factores sanitarios en el contexto del acontecer histórico tiene importancia fundamental" y que no se puede analizar lo sucedido a los nativos americanos obviando las epidemias que brotaron y a las que difícilmente podían poner freno.

10 enfermedades que los españoles trajeron a América con la Conquista

En los últimos días se desató la polémica por una carta que el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, envió a los españoles, en específico al Rey de España, para que pidieran disculpas por las violaciones cometidas en la Conquista.

De hecho, el presidente de México habló al respecto en su conferencia de prensa:

1. La viruela llegó a México en 1520, luego de una expedición encabezada por Pánfilo Narváez, con la finalidad de interceptar a Hernán Cortés.
2. Sarampión. Esta enfermedad se transmite a través de gotitas de saliva, una de las primeras manifestaciones es fiebre de 40 grados.
- 3.- Poliomielitis. Esta otra enfermedad, traía por los españoles, entra al organismo por la nariz o boca, afecta la médula espinal y, principalmente, los nervios de las piernas, publicaron en *El Botiquín*.
- 4.- La peste bubónica es causada por la bacteria *Yersinia pestis*, su principal síntoma es la inflamación de los ganglios linfáticos, esta enfermedad puede ser mortal si no se trata a tiempo.
- 5.- El tifus es una enfermedad que puede provocar dolor abdominal, dolor de espalda, tos seca, náuseas, vómito y fiebre alta.
- 6.- Escarlatina es otra enfermedad bacteriana que caracteriza por un sarpullido rojo brillante que afecta principalmente a niños de 5 y hasta los 15 años.
- 7.- Difteria es una infección que presenta síntomas como dolor de garganta y fiebre y, a la larga, causa problemas respiratorios.
- 8.- La varicela es una infección viral que se presenta a través de ampulas que generan comezón en el cuerpo.
- 9.- Una enfermedad que hace unos años produjo una epidemia en México fue la influenza, la cual puede ir desde una simple gripe hasta poner en riesgo la vida de las personas.
- 10.- La fiebre amarilla es otra enfermedad que trajeron los españoles, se transmite por mosquitos y se manifiesta con fiebre, dolor de cabeza y piel amarilla. ■



LETRAS

J.D. Salinger: una fama de egoísmo y violencia



Entre la indecisión y el arrepentimiento, el escritor de "El guardián entre el centeno" vivió sus últimos 40 años aislado, alimentando su fama de egoísta y violento

En contra de los deseos del propio J. D. Salinger (Nueva York, 1919 - New Hampshire, 2010), su nombre continúa generando expectación. Celosamente obsesionado por su vida privada, su fuerte rechazo a la exposición pública marcó la vida de este escritor que, a base de interponer querellas y levantar muros, vivió apartado sus últimos cuarenta años en una granja de Cornish (New Hampshire). Nació el 1 de enero de 1919 en el seno de una familia acomodada que se dedicaba a la importación de carnes y quesos europeos. La confesión de su heráldica resultó ser medio judía porque su madre no lo era, y ello provocó una terrible crisis religiosa en el joven que primero pasó del judaísmo al cristianismo, de ahí a las enseñanzas de Yogananda,

a la Dianética e incluso a la Cienciología, sin descartar apenas ninguna fe de orientación.

Por aquellos años aún soñaba por publicar sus textos y fue cuando conoció a la que, sin duda, fue el amor de su vida: Oona O'Neill, hija del dramaturgo Eugene O'Neill. Eran tiempos en los que había buscado la compañía de chicas menores de edad para manipularlas a su antojo... Pero ninguna pudo igualar el impacto que le produjo Oona que terminaría casándose con Charles Chaplin. El estallido de la Segunda Guerra Mundial lo cambió todo y, tras el bombardeo de Pearl Harbor, el escritor se alistó en el ejército para combatir en el frente, donde participó en el desembarco de Normandía. Según su hija Margaret, volvió de la guerra con una

depresión monumental, hecha de agujeros negros de los que no parecía haber regreso.

Retiro absoluto

Castigado por el sufrimiento de no poder amar, su primera mujer fue Sylvia, una funcionaria nazi que conoció en Alemania. La segunda, Claire, era una novicia a la que sacó del convento, y se convirtió en madre de sus hijos, Margaret y Mathew. La última esposa, Colleen, tenía cincuenta años menos que el escritor.

En 1951, publicó «El guardián entre el centeno», que le llevó diez años escribir y, cuyos seis primeros capítulos, le acompañaron al frente porque «necesitaba llevar aquellas páginas no solamente como amuleto para ayudarlo a sobrevivir, sino como razón para continuar». Tenía 32 años y acababa de convertirse en una leyenda gracias a aquel título que, en la década de los 80, estuvo ligado a episodios violentos. John Hinckley Jr, que en 1981 intentó asesinar a Ronald Reagan, estaba obsesiona-

do con él y se dice que Mark David Chapman, el día que mató a John Lennon, llevaba un ejemplar consigo. Tras los disparos, se sentó a leerlo hasta que llegó la policía. «Ésta es mi declaración», había escrito en él.

Jerry, como le conocían en su círculo íntimo, se esfumó. Nada de fotografías, admiradores o periodistas. Tan pronto como pudo, quiso que las editoriales retiraran su imagen de la portada del libro y, en 1965, desapareció por completo, como Thomas Pynchon, de quien se llegó a publicar que era el propio Salinger. Esa decisión moldeó el mito de un escritor enigmático. Pero... ¿qué fue lo que motivó su huida? Hay quien la atribuye al creciente interés del escritor en filosofías orientales como el hinduismo o el budismo zen, que promulgan el abandono del ego. Otros elucubran sobre su incapacidad para digerir las críticas negativas recibidas de figuras literarias como Norman Mailer o John Updike.

Guisantes y frutos secos

Sobre él se dijo de todo, como que se alimentaba exclusivamente de guisantes congelados y frutos secos y si, por obligación, tenía que comer alguna otra cosa, se apresuraba a vomitarla; que era adicto a la telebasura y que solo salía de casa al volante de un viejo jeep que tenía cortinas en las ventanas. En Cornish advertían a los extraños que buscaban al escritor que se anduvieran con cuidado. Era mejor no aparecer por sorpresa en su granja, al borde de un acantilado, pues el escritor pasaba el día practicando yoga o meditación zen, vivía con perros rabiosos y tenía siempre una escopeta a mano dispuesto a atemorizar a los admiradores. También se dijo que trabajó en un búnker de cemento situado a 100 metros de su granja donde pasaba 18 horas diarias, para que nadie le molestara. Se cuenta, también, que se bebía su propia

orina, se inventaba palabras y se negó a mantener relaciones sexuales con su última mujer.

Salinger que murió a los 91 años, en 2010, y pasó los últimos años rehuendo de la atención mediática que había vuelto a generar la publicación de varios libros de memorias escritos por su ex amante Joyce Maynard -a la que conoció con 18 años cuando él alcanzaba los 52-, y otro de su hija Margaret que le definía como un egoísta, machista, que hizo sufrir a sus mujeres y las abandonaba cuando disientan... Un tipo capaz de convertir a su familia en una secta y un mujeriego con serias perversiones sexuales. Es posible que su protagonista, Caulfield, fuera, en cierta forma, un espejo deformado del propio Salinger.

Huyendo de la fama

Salinger tenía 32 años cuando publicó El guardián entre el centeno, su primera y única novela. La historia protagonizada por Holden Caulfield tuvo un éxito inmenso y el autor se convirtió en un icono literario en Estados Unidos.

Ese mismo año, Salinger decidió abandonar Nueva York para ir a vivir al campo, aislado del ruido y el ritmo de la ciudad. Este destierro voluntario avivó su figura de autor solitario y un tanto huraño, convirtiéndolo en todo un mito de la literatura.

"Soy conocido como un hombre extraño y distante. Pero todo lo que hago es tratar de protegerme a mí mismo y a mi trabajo", declaró en 1974 en una de las pocas entrevistas que concedió.

Tras su gran éxito literario publicó tres recopilaciones de cuentos: Nueve cuentos (1953), Franny y Zooey (1961) y Levantad, carpinteros, la viga del tejado y Seymour: una introducción (1963), relatos publicados anteriormente en la revista The New Yorker.

Salinger tenía 32 años cuando publicó El guardián entre el centeno, su primera y única novela. La historia protagonizada por Holden Caulfield tuvo un éxito inmenso y el autor se convirtió en un icono literario en Estados Unidos.

El guardián entre el centeno

J.D. Salinger

Alianza editorial



Representación del momento de la llegada de Cristóbal Colón al nuevo continente

RINCÓN HISTÓRICO

Conquistar Jerusalén, el engaño de Colón a Fernando el Católico

En pleno casco histórico de Las Palmas de Gran Canaria, en una pequeña plaza de suelo adoquinado, se erige una ermita de color canarión, blanco y amarillo, la de San Antonio Abad, presidida por una placa en su fachada, una de esas leyendas locales que prenden la fascinación por la historia y la acercan al presente. Dice la piedra, cortada como si fuese una cruz sin cuerpo: "En este santo lugar oró Colón". No hacen falta más letras ni palabras para confirmar que se refiere al gran navegante Cristóbal Colón, que hizo escala en la isla antes de descubrir el Nuevo Mundo en 1492 y en otros dos de sus viajes posteriores.

Si el almirante se encomendó ahí a Dios, donde también dicen las leyendas que fue el lugar escogido por el conquistador Juan Rejón para asentar la ciudad, queda al gusto de los creyentes —históricos, que no religiosos—. Pero lo que es seguro es que los rezos de Colón no estuvieron dirigidos a pedir misericordia en relación con la empresa por la que se le recuerda, el descubrimiento de un continente hasta entonces desconocido, sino más bien a la consecución de su verdadero objetivo: navegar a Asia, a las islas de la Especiería, a través del Atlántico, "la Mar Océana", como se le conocía entonces.

Es una historia sobradamente conocida —Colón, de hecho, repitió

hasta el mismo día de su muerte, el 20 de mayo de 1506, que había llegado a Asia, y no a otras tierras, como ya advertían sus contemporáneos más lúcidos—, pero con recovecos ignorados. Uno de los más llamativos, que recuerda el historiador mexicano Fernando Cervantes en su obra *Conquistadores* (Turner), fue la serie de artimañas místico-económicas con las que el navegante sedujo a los Reyes Católicos para financiar su incierta expedición. A la cabeza de todas ellas, el planteamiento de que cualquier beneficio derivado del viaje fuese dedicado a la conquista de Jerusalén, a una nueva cruzada.

El ambicioso genovés llevaba desde principios de la década de 1480



rondado la corte de Isabel y Fernando y explicando su proyecto atlántico. Era consciente, escribe Cervantes, que a los monarcas de Castilla y Aragón "la exploración per se les parecía muy bien, pero lo que de verdad necesitaban era dinero: el acceso a los lucrativos mercados de Asia, ricos en oro y especias". La conquista del reino nazarí de Granada, certificada el 2 de enero de 1492, no solo hizo más acuciante esta exigencia de recursos; también, al culminar varios siglos de lucha, convenció a estos reinos peninsulares que les había sido encomendada la misión divina de proteger la cristiandad de la amenaza islámica.

El comercio y Dios discurrían por el mismo sendero, sobre todo en la mente de Fernando el Católico: ferviente devoto, como cualquier gobernante de la época, soñaba con conquistar Jerusalén. No era una aspiración absurda, pues había heredado el legítimo derecho al título de rey de Jerusalén después de que su abuelo, Alfonso V el Magnánimo, conquistara Nápoles, corona que recibía los tributos de la ciudad santa, en 1443. Para más enredo, un humanista aragonés del siglo XIII había pronosticado que los reyes de Aragón

estaban destinados a tomar por la fuerza la mítica plaza.

Gratitud a Dios

El almirante italiano, avezado aventurero que recabó el apoyo de influyentes grupos de intermediarios reales y financieros, muchos de ellos compatriotas, para izar las velas de sus carabelas, tentó a Fernando el Católico con dicho caramelo: "El proyecto podía incluir planes para regresar a España a través de Jerusalén, abriendo así una ruta de ataque por la retaguardia", explica el profesor de la Universidad de la Edad Moderna. "Desde esta perspectiva, Colón planteó el ansiado apoyo de Isabel y Fernando a su proyecto como un acto de gratitud a Dios por la victoria de Granada".

En un esfuerzo de previsión sorprendente, el navegante propuso a los monarcas castellanos una serie de condiciones muy ambiciosas como recompensa por el hipotético éxito del viaje, entre ellas, la petición del cargo a perpetuidad de gobernador general y virrey de cualquier territorio descubierto para sí mismo y sus descendientes. Los soberanos lograron regatear sus aspiraciones y hubo de conformarse con el título de



almirante mayor y el derecho a una décima parte de cualquier producto o mercadería, ratificado en un contrato firmado el 30 de abril de 1492, justo un mes después de la expulsión de los judíos de la Península Ibérica.

Arrancó así una aventura que sería definida como "la mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la encarnación y la muerte del que lo crió"; y el inicio de una historia vertiginosa, de carreras y conquistas de un nuevo continente. ■

RINCÓN HISTÓRICO

Estas son las pinturas rupestres más antiguas de mundo

Los investigadores corroboran que los restos en la Cueva de Ardales, en Málaga, fueron realizadas hace unos 65,000 años



Antiguo arte hecho por los neandertales

Son probablemente las pinturas rupestres conocidas más antiguas del mundo y ahora un equipo internacional de investigadores ha corroborado el origen humano de las marcas rojas que se descubrieron en la cueva de Ardales (en Málaga) y que fueron realizadas hace unos 65.000 años.

Los investigadores, que mantienen que esas marcas no tienen un origen natural, han comprobado además que los neandertales habrían

accedido en varias ocasiones a esa cueva para marcar simbólicamente y de una forma intencionada y reiterada una estalagmita localizada en medio de una gran sala.

En la investigación han participado científicos de la Universidad de Cádiz, de la Universidad de Barcelona, del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de la Universidad de Burdeos y del Neanderthal Museum de Alemania, y los resultados aparecen hoy publicados en la

revista estadounidense Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS).

Los investigadores han corroborado que, a pesar de lo que sostienen las voces científicas más críticas, las marcas rojas que hay sobre la estalagmita son resultado de la actividad humana y que el ocre que utilizaron para hacer esas pinturas lo habrían recolectado en el exterior de la cueva.

En la investigación han participado, entre otros, los catedráticos

Los neandertales habrían accedido en varias ocasiones a esa cueva para marcar simbólicamente y de una forma intencionada y reiterada una estalagmita localizada en medio de una gran sala.

José Ramos (Prehistoria) y Salvador Domínguez-Bella (Cristalografía y Mineralogía) y el científico Pedro Cantalejo, de la Universidad de Cádiz; y los investigadores África Pitarch Martí y Joao Zilhao, de la Universidad de Barcelona.

Los principales centros de investigación que han intervenido en el trabajo han destacado hoy que uno de los retos principales de la arqueología es determinar en qué momento aparecieron los símbolos y qué implicaciones tuvo su uso en el comportamiento humano.

Han apuntado además que las pinturas más antiguas encontradas hasta ahora son las de tres cuevas españolas, localizadas en Cáceres, en Cantabria y en Málaga, que tendrían unos 65.000 años de antigüedad, aunque su datación, según han señalado los centros, ha desatado un debate muy intenso en la comunidad científica, porque sugiere que las pinturas habrían sido realizadas por los neandertales.

En pinturas analizadas en las islas de Borneo y Sulawesi (Indonesia) se han obtenido y datado unas edades mínimas de 39.900 y 43.900 años respectivamente.

(en La Pasiega, Cantabria) y un grupo de estalagmitas coloreadas (Ardales, Málaga).

Pero estas últimas cronologías han sido objeto de controversia, porque indicarían que esas manifestaciones artísticas aparecieron al menos 20.000 años antes de la llegada de los hombres modernos al continente europeo, lo que apunta a una autoría neandertal.

Los más escépticos han puesto en duda que las marcas rojas de la superficie del gran domo estalagmítico en la caverna de Ardales sean de origen humano y mantienen que podría tratarse de depósitos naturales, pero los investigadores han comprobado en este nuevo estudio que fueron hechas con un pigmento a base de ocre y aplicado de una forma intencionada.

Esta cavidad malagueña es una de las cuevas con arte parietal paleolítico más importantes del sur de Europa y se han contabilizado ya más de mil representaciones gráficas, tanto abstractas como figurativas, y en el interior se han encontrado además herramientas para el procesamiento de colorantes y fragmentos de pigmentos.

Otro ejemplo es el de la cueva de El Castillo (Cantabria), donde se ha obtenido una edad mínima de 40.800 años para un disco rojo; y las cronologías más antiguas, de hasta 64.800 años, corresponden a una mano (en Maltravieso, Cáceres), un conjunto de trazos lineales formando un símbolo similar a una escalera

La localización y la distribución de las marcas, así como el tamaño y morfología de los cristales que componen esos residuos rojos en la estalagmita descartan que se trate de depósitos de origen natural, según los investigadores.

La investigación supone la constatación de que las poblaciones neandertales eran sociedades perfectamente organizadas, en sus aspectos sociales, económicos y simbólicos, según ha explicado el catedrático José Ramos en una nota difundida por la Universidad de Cádiz.

El investigador Joao Zilhao, de la Universidad de Barcelona, ha observado por su parte que los datos de la cueva de Ardales y otras cuevas ibéricas con arte parietal realizado hace más de 65.000 años revelan que el mundo subterráneo tuvo un papel fundamental en los sistemas simbólicos de las comunidades neandertales.

En una nota difundida por la Universidad de Barcelona, los investigadores han apuntado que la acción de marcar repetidamente con pigmento rojo formaciones tan imponentes como la cúpula de Ardales sugiere que sus autores querían resaltar y perpetuar su importancia. de ese emplazamiento a través de narraciones transmitidas entre generaciones. ■





LA MUSA DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

¿QUIÉN ERA MERCEDES BARCHA?

Durante casi 60 años, fue la compañera e inspiración del novelista ganador del Premio Nobel, su complemento perspicaz y su jefa de personal.

Mercedes Barcha, la viuda, musa y guardiana del ganador del Premio Nobel, Gabriel García Márquez, quien tuvo una participación fundamental en la publicación de su innovadora novela *Cien años de soledad*, murió el 15 de agosto en su casa de Ciudad de México. Tenía 87 años.

Su muerte fue confirmada por su hijo Rodrigo García, quien señaló que durante muchos años había padecido problemas respiratorios.

Mercedes y Gabo, como se le conocía a la pareja, vivían en Ciudad de México cuando García Márquez comenzó a trabajar en *Cien años de soledad*, el relato hipnótico que salta

de una época a otra acerca del pueblo mítico de Macondo, inspirado en la región de Colombia donde ambos se habían criado.

Durante más de una década, García Márquez se ganó la vida como periodista —como persona de izquierda apasionada, pasó un año en la oficina de Prensa Latina, la agencia

Cuando García Márquez fue enviado a Europa como corresponsal extranjero, le escribía a Barcha con regularidad.



de prensa cubana, en Nueva York—mientras escribía cuentos y novelas cortas. Durante dieciocho meses, se había confinado en la oficina que tenía en su casa mientras Barcha mantenía a raya al casero y al resto del mundo. Cuando salió a fines de 1966, relató después, Barcha le preguntó: “¿En verdad ya la terminaste? Debemos 12.000 dólares”.

Luego empuñó su secadora de cabello y la licuadora para poder pagar el envío del manuscrito a su editor en Argentina. El libro —una génesis sudamericana— como muchos lo llamarían, o



“un intrincado frangollo de verdades y espejismos”, como escribió García Márquez, en el cual levitaban los sacerdotes y llovían flores del cielo, vendería cerca de 50 millones de ejemplares.

Cien años de soledad y muchas de las demás novelas y colecciones de García Márquez publicadas en las décadas siguientes se enmarcarían entre los excepcionales trabajos literarios que alcanzaron el éxito tanto a nivel popular como de la crítica.

En todos sus libros se arremolinaban su temática y sus personajes: una violencia política brutal, pasiones románticas y de otro tipo, fantasmas, secretos familiares, aventureros. ■



EL DÍA DE LA BODA

La pareja tenía casa en Ciudad de México y Cuernavaca, México; en Barcelona, España; en París; en Cartagena y Barranquilla, Colombia; y, con bastantes problemas, en La Habana.

Se casaron en 1958. El día de la boda, Barcha esperó hasta que él llegó para ponerse el vestido de novia. “No es que dudara de él”, comentó García, “sino que tenía las supersticiones y el pragmatismo de las personas de un determinado mundo que decían: ‘Existe una probabilidad en un millón de que el novio no se presente a la boda’. Así que lo hizo solo por si acaso”.

Gabriel García Márquez ganó el Premio Nobel de Literatura en 1982, y a medida que aumentó su fama, con las consiguientes exigencias de tiempo, también lo hizo el papel de su esposa como gestora de crisis y jefa de personal.

Su amigo Jorge Eduardo Ritter, quien había sido embajador de Panamá en Colombia, describió a Barcha como parecida a una asesora presidencial. “Ella le hacía saber lo que él necesitaba saber”, dijo. “Ella estaba más informada que él, habiendo leído todos los periódicos mientras él

trabajaba cada mañana”.

Si ella no le hubiera dado dinero para el almuerzo, continuó Ritter, “él diría: ‘Mercedes no me dio dinero, así que te toca pagar’”.

Cuando su novela *El amor en los tiempos del cólera* fue publicada en inglés en 1988, García Márquez le dijo a Pete Hamill, quien escribió sobre él para *Vanity Fair*: “Escribes mejor con todos tus problemas resueltos. Escribes mejor con buena salud. Escribes mejor sin preocupaciones. Escribes mejor cuando tienes amor en tu vida. Hay una idea romántica de que el sufrimiento y la adversidad son muy buenos, muy útiles para el escritor. No estoy de acuerdo en absoluto”.

La pareja tenía casa en Ciudad de México y Cuernavaca, México; en Barcelona, España; en París; en Cartagena y Barranquilla, Colombia; y, con bastantes problemas, en La Habana, una casa de protocolo que les prestaba Fidel Castro. ■



Escanea el
Código para
más infor-
mación



a la tumba incompleta del Papa Julio II en la Basílica de San Pedro en el Vaticano. El ambicioso diseño iba a contar con 40 figuras.

Miguel Ángel comenzó a tallar el frente de la escultura del esclavo a tamaño natural, conservado en la Galería de la Academia de Florencia, pero la versión en cera, uno de los pocos modelos preparatorios sobrevivientes, ofrece la figura que el artista no llegó a realizar. «El artista no tenía idea de que su huella sobreviviría durante varios siglos más después de él», dijo la conservadora del Victoria & Albert, Victoria Oakley, al 'Telegraph'. La obra se sometió a un delicado trabajo de reparación después de que un visitante derribara y destrozara la figura en 1924.

Genio del Renacimiento

Herederero del gran arte de la Florencia de los Médicis, Miguel Ángel alcanzó toda su gloria como artista con sus grandes creaciones para los papas de Roma, como los frescos de la Capilla Sixtina. Figura culminante del Renacimiento, reflejó en sus obras la crisis de una época que se deslizaba hacia las guerras de religión y la represión de la Contrarreforma.

Miguel Ángel Buonarroti procedía de una vieja familia de mercaderes y banqueros de Florencia. Su padre era un funcionario con una posición acomodada en la ciudad. Sin embargo, desde muy joven, Miguel Ángel se inclinó por la carrera artística, contra el deseo de sus padres. A los 13 años, un amigo de la familia lo llevó al taller de Domenico Ghirlandaio, para que se iniciara en las diversas técnicas de la pintura, entre ellas la del fresco, que más tarde aplicaría con excepcional maestría en la capilla Sixtina. El artista se referiría posteriormente con un cierto menosprecio a estos años de formación, ya que creía en su arte como un don divino. ■

ARTE

LA HUELLA DACTILAR QUE DEJÓ MIGUEL ÁNGEL

Los conservadores del Victoria & Albert Museum de Londres la han encontrado en una pequeña escultura en cera

El Victoria & Albert Museum de Londres cree haber descubierto la huella digital de Miguel Ángel en la superficie de una pequeña escultura de cera del maestro del Renacimiento italiano. El hallazgo fue revelado en el primer episodio de 'Secrets of the Museum', una nueva serie de BBC 2. La primavera pasada, los conservadores del museo trasladaron la delicada pieza de una galería superior a un sótano más fresco para protegerlo del aumento de las temperaturas mientras el museo estaba cerrado durante el confinamiento, informa Art News.

Las esculturas de cera «comienzan a sudar y se ven incómodas» y el personal «se pone ansioso» durante una ola de calor, dijo Peta Motture, conservadora principal del museo, a Radio Times. «Las galerías están

orientadas al sur y en verano puede hacer mucho calor». Cinco meses después, la escultura fue devuelta a las galerías. Fue entonces cuando los conservadores apreciaron una huella digital en las nalgas de la figura, que probablemente se había vuelto visible gracias a los cambios en la composición química de la cera causados por la fluctuación de la temperatura o los niveles de humedad.

«Es una perspectiva emocionante que una huella de Miguel Ángel haya sobrevivido en la cera. Tales marcas sugerirían la presencia física del proceso creativo de un artista. Es donde la mente y la mano de alguna manera se unen», dijo Motture a la BBC. «Una huella dactilar sería una conexión directa con el artista». La escultura, que tiene unos 500 años, es un estudio para una escultura de mármol mucho más grande de un esclavo destinada



ARTE

DESCUBIERTO UN DIBUJO INÉDITO DE GOYA

Se trata de un pequeño retrato a lápiz sobre papel de Juana Galarza de Goicoechea

El Centro de Arte de Época Moderna (CAEM) de la Universitat de Lérida (UdL) ha sacado a la luz un dibujo inédito del artista aragonés Francisco de Goya (1746-1828): un pequeño retrato a lápiz sobre papel de Juana Galarza de Goicoechea, una comerciante adinerada que fue consuegra del pintor. En los últimos meses, el CAEM ha realizado hallazgos similares sobre artistas como Rembrandt, El Greco, Luis de Morales o Sorolla, entre otros.

En este caso se trata de una exquisita miniatura a lápiz sobre papel que representa el perfil de una mujer madura, con la mirada perdida pero serena, vestida a la moda de la primera década del siglo XIX y peinada con un recogido alto, a modo regencia. Después de un profundo estudio que ha durado algo más de tres años, el Doctor Ximo Company y la investigadora Jéscica Martí, han atribuido la pieza a Francisco de Goya.

Según la UdL, la verificación del CAEM cuenta con el aval del experto

en miniaturas Eloy Martínez Lanzas, de la que fuera jefa del gabinete de documentación técnica del Museo del Prado Carmen Garrido, que murió el año pasado, así como del antiguo jefe del departamento de pintura del siglo XVIII del Prado, Juan José de Luna, que también falleció en 2020.

La pieza, de gran calidad, fue realizada probablemente en Madrid entre los años 1805 y 1808, de forma resuelta y dinámica y con un resultado fino y exquisito, explica el catedrático de Historia del Arte de la UdL. ■

Escanea y ve
todo el material
fotográfico





RINCÓN HISTÓRICO

LAS FOGOSAS CARTAS DE AMOR ENTRE NAPOLEÓN Y JOSEFINA

A Napoleón Bonaparte le han sobrevivido más de 33.000 cartas que arrojan luz sobre sus campañas militares, sus decisiones políticas y su vida personal. Las únicas personas que recibieron misivas escritas por él mismo fueron sus mujeres y amantes. El resto se las dictaba a sus secretarios.

Este hecho no es reflejo de una especial deferencia del emperador francés por lo femenino. Durante toda su vida, de hecho, demostró un "profundo sexismo", en palabras de su biógrafo Andrew Roberts, que se puede resumir en la siguiente frase: "No se debería ver a las mujeres como iguales a los hombres.

De hecho, solo son máquinas de hacer bebés".

La misoginia achacable a Napoleón es uno de los focos de conflicto que rodean hoy su figura y las conmemoraciones del bicentenario de su muerte, registrada el 5 de mayo de 1821 en la isla de Santa Elena. Las críticas no solo se sustentan en declaraciones y escritos, sino también en su obra política. El artículo 213 del llamado Código Napoleónico establecía que "el marido debe proteger a su mujer, y la mujer debe obedecer a su marido". En aquella Francia de principios del siglo XIX, la mujer adúltera podía ser condenada a dos años de prisión, mientras que al hombre tan solo se le podía multar.

Además, a las féminas no se les permitía firmar contratos ni vender nada en los mercados sin el permiso de sus esposos.

En cualquier caso, la vida amorosa de Napoleón fue notablemente intensa. Se enamoró por primera vez de Desirée Clary, una noble que llegaría a ser reina de Suecia, y pidió su mano, pero la propuesta fue rechazada. Esta herida, según sus biógrafos, contribuyó a profundizar el cinismo del corso hacia las mujeres. Poco después conoció a la vizcondesa Marie Joséphe Rose Tascher de la Pagerie, viuda del general maltratador Alexandre de Beauharnais, ejecutado durante el Terror revolucionario, a la que apodararía Josefina. Su compañera más célebre.

Ambos se casaron en París el 9 de marzo de 1796, en una ceremonia civil a la que Napoleón llegó dos horas tarde. Otro dato curioso es que los cónyuges falsificaron su edad, firmando que tenían 28 años, cuando en realidad ella era seis mayor que él. El mejor regalo de bodas para el militar fue el mando del Ejército de Italia, donde dirigiría varias campañas exitosas que lo consagrarían como algo más que un simple general. ■

ACTUALIDAD

¿SAQUEARON LOS MONUMENTS MEN A LOS NAZIS?



El Museo de Arte de Cincinnati acoge una muestra en la que se habla de la «moralidad dudosa» del Gobierno estadounidense a la hora de llevarse 202 bienes culturales alemanes.

Salvo que tengas problemas con el azúcar, a nadie le amarga un dulce. Como tampoco amarga encontrarse con un tesoro del pasado. No uno de esos cofres llenos de monedas de oro de los cuentos de piratas, sino que hablamos de cuadros. De las pinturas con las que se toparon los Monuments Men en la Alemania nazi. Los Durero, Rafael, Fra Angelico, Tiziano, Van Eyck, Velázquez, Bruegel, Manet, Rembrandt, Caravaggio, Rubens, Tintoretto y compañía no disgustaron a las tropas «yankees».

Este cuerpo, que dibujó en el cine Clooney en 2014, fue a Europa con la misión de proteger el arte y eso que hizo. Sin embargo, la idea de sus dirigentes no era exactamente igual. Con lo malos que eran los germanos de entonces cualquier robo, hurto o pellizco sería poco más que un

castigo. Por lo que los Estados Unidos de América puso en pie su maquinaria para llevar hasta el otro lado del Atlántico las 202 piezas encontradas en las minas de sal de Merkers el 12 de abril de 1945. Total, defendían, no quedaba en Alemania «personal experto capaz de conservar» aquellas joyas pictóricas. Y así lo hicieron.

Pero la jugada no gustó entre los hombres que estaban allí por y para la salvaguarda de la cultura. Los Monuments Men pronto alzaron la voz para decir que aquello era un saqueo y que el tesoro no es que fuera de los vomitivos nazis, sino que pertenecía a todo el pueblo alemán. Y que privarles de sus riquezas era bastante feo.

Caló la idea entre los de arriba y recularon tras el Manifiesto de Wiesbaden en el que se rechazaba la retirada de bienes culturales. ■





EL PERSONAJE

Nellie Campobello

La maestra Nellie Campobello, considerada narradora de la Revolución Mexicana y precursora del ballet en México, fusionó perfectamente sus dos oficios: la danza y la literatura.

Dentro de la historia de la danza mexicana se destacó una mujer con la preocupación por rescatar y promover las danzas indígenas a través de sus coreografías: Francisca Moya Luna, mejor conocida en el ámbito cultural como Nellie Campobello (1900-1986), bailarina, coreógrafa y escritora que se dedicó a la investigación y la enseñanza del baile autóctono mexicano.

Este 9 de julio, la Secretaría de Cultura del Gobierno de México y el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) recuerdan el 35 aniversario luctuoso de la artista originaria del municipio de Villa Ocampo, Durango.

Sus inicios en el arte fueron por mucho fructíferos. Impulsada por sus deseos de superación, viajó a Parral, Chihuahua, donde comenzó su formación en el mundo de las letras. Después de trasladarse a la capital del estado viajó a Laredo, Texas. A los 18 años demostró profesionalmente su talento no sólo en el ámbito literario, sino en la danza.

La maestra Nellie Campobello, considerada narradora de la Revolución Mexicana y precursora del ballet en México, fusionó perfectamente sus dos oficios: la danza y la literatura. Muestra de ello fue su libro *Ritmos indígenas de México* (1940), en el cual recopila coreografías de gran apoyo para los grupos de danza. No sólo fue una reconocida bailarina y coreógrafa, sino también una incansable luchadora a favor de esta disciplina como directora de la Escuela de Danza del INBAL, donde dedicó gran parte de su tiempo a la investigación y la enseñanza de las expresiones autóctonas.

Cabe señalar que, en 1938, la Escuela de Danza pasó a ser Escuela Nacional de Danza, y posteriormente, como reconocimiento a las hermanas Campobello se le nombró Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura. Nellie fue directora por más de cuatro décadas en esta institución.

Por lo que se refiere a su legado impreso, que gran parte de sus textos reflejan su vida, en especial la novela *Las manos de mamá*, publicada en 1937. Otro volumen de gran relevancia es el que reúne sus poemas bajo el título *Francisca Yo!*

Su pasión por el arte jamás la hizo desatender su inquietud social. En 1931 publicó una novela de vivencias revolucionarias: *Cartucho*. En la misma línea de la lucha armada y sus investigaciones sobre el Centauro del norte.

■

NOTICIAS

Fallece Esther Bejarano, la última sobreviviente de la orquesta de Auschwitz

Una de las últimas sobrevivientes de la orquesta de mujeres de Auschwitz, la alemana Esther Bejarano, murió el viernes por la noche a los 96 años, anunció el director del Centro Educativo Ana Frank en Twitter.

"Dedicó su vida a la música y a la lucha contra el racismo y el antisemitismo", escribió Meron Mendel, recordando que Esther Bejarano, deportada en 1943 al campo de exterminio nazi, había logrado salvar su vida porque era músico y tocaba el acordeón en Auschwitz.

"Una voz importante en la lucha contra el racismo y el antisemitismo ha muerto", tuiteó el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Heiko Maas, subrayando que "su vitalidad y su

increíble historia" eran admirados.

Nacida en Sarrelouis, fue deportada por primera vez a Auschwitz en abril de 1943 antes de ser trasladada en noviembre de ese mismo año al campamento de Ravensbrück.

Sus padres y su hermana fueron asesinados por los nazis.

Después de la guerra, Esther Bejarano viajó a Palestina y vivió durante casi 15 años en Israel, antes de regresar a Alemania, donde desde hace años contaba su historia y advertía en los últimos años contra el ascenso de la extrema derecha.



NOTICIAS

Javier Bardem protagonizará la película infantil *Lyle Lyle Crocodile*

Javier Bardem ya tiene nuevo un proyecto en Hollywood. El actor español protagonizará la película *Lyle, Lyle Crocodile*, una adaptación de un libro infantil de Bernard Waber.

El cuento, publicado en 1965, cuenta la historia de un cocodrilo neoyorquino llamado Lyle que ayuda a la familia Primm con las tareas diarias y juega con los niños del barrio. Pero todo cambia cuando un vecino insiste en que Lyle debe vivir en un zoológico.

Aunque este papel es diferente a los que Bardem había interpretado anteriormente, su apuesta por el cine familiar comenzó con su participación en *Piratas del Caribe: La venganza de Salazar*, última película de Disney hasta la fecha.

Esta nueva adaptación musical mezclará imágenes reales con

animación. También contará con canciones originales creadas por Benj Pasek y Justin Paul, compositores que se llevaron el Oscar a mejor canción por *City of Stars* de *La La Land*. En el reparto de esta película figuran otros actores como Zendaya, Óscar Isaac, Jason Momoa, Rebecca Ferguson, Josh Brolin, Dave Bautista, Stellan Skarsgård y Charlotte Rampling.

Los encargados de dirigir este proyecto son Will Speck y Josh Gordon y Sony Pictures es el estudio que se encuentra detrás de esta adaptación musical. El guion correrá a cargo de Will Davies. Se espera que esta nueva película llegue a las salas el 22 de julio de 2022.

Además de su papel en *Lyle, Lyle Crocodile*, Bardem está involucrado en otros proyectos. Será uno de los protagonistas del remake de Disney.



RECOMENDACIONES

CINE

"RESIDENT EVIL: LA TINIEBLA INFINITA", EL VIDEOJUEGO QUE LLEGA A NETFLIX COMO SERIE

Hace un año, la empresa japonesa Capcom dio a conocer que su saga de videojuegos Resident Evil había superado oficialmente las 100 millones de unidades vendidas, lo que se vería incrementado tras el lanzamiento de su más reciente entrega, Resident Evil Village.

Una de las cifras que revelan el éxito del juego creado por Shinji Mikami y Tokuro Fujiwara en 1996, que también incluye las decenas de títulos que son parte de su catálogo y los millones de dólares recaudados por las películas que han llevado al cine a sus personajes.

Diferentes pasajes de una cronología a la que ahora, precisamente en el año que el videojuego cumple un cuarto de siglo, se suma a la franquicia la serie animada Resident Evil: la tiniebla infinita, el primero de dos proyectos con la firma de Netflix en torno a la saga.

Un anime japonés compuesto por cuatro capítulos -de casi media hora de duración cada uno- que se ambientan entre Resident Evil 4 y Resident Evil 5, específicamente en 2006. Sin



embargo, en su inicio se revela un pasaje que ocurrió seis años antes.

Cuando en octubre de 2000, en la República de Penamstan, tropas del ejército de EE.UU. recorren su territorio en conflicto y un helicóptero cae sobre una ciudad. Donde, a pesar de órdenes superiores, la unidad Perros Locos va en ayuda de sus compañeros de armas.

Luego el relato retorna a 2006, cuando ese mismo lugar es ahora un campo de refugiados en el que presta su ayuda Claire.

Otra vuelta de tuerca. Henry James: La irresistible fascinación por lo morboso

Sin duda, es el texto más conocido y leído de Henry James, un cuento con dimensiones de novela corta que admite tantas lecturas como interpretaciones y que ha fascinado desde el momento en que se publicó, en los meses de enero a abril de 1898.

Otra vuelta de tuerca: un cuento de fantasmas sin fantasmas

Se ha dicho que es un cuento de fantasmas sin fantasmas, un cuento aterrador que sólo sucede en la mente de quien lo narra, una institutriz histérica que hace pasar sus alucinaciones por espectros. Sin embargo, y como no podía ser de otra forma siendo su autor Henry James, podríamos decir todo lo contrario sin faltar a la verdad.

Por lo pronto, Otra vuelta de tuerca es el cuento con más fantasmas (o con más apariciones

espectrales) de toda la narrativa de su autor. Los fantasmas están ahí, y se puede discutir si los inventa una mente o son reales, es decir, si se trata de un cuento psicopatológico o un cuento fantástico, pero no nos cabe duda de que en manos de otro escritor sería un cuento de fantasmas con fantasmas.



Ópera de Bellas Artes interpretará obras de Mozart y Fauré

Con obras emblemáticas de Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) y Gabriel Fauré (1845-1924) para orquesta y coro, la Compañía Nacional de Ópera presentará su segundo concierto presencial en el Palacio de Bellas Artes, en el marco del Programa de Reactivación Musical y de la campaña #VolverAVerte de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México y del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL).

El Coro y la Orquesta del Teatro de Bellas Artes, dirigidos por Iván López Reynoso, se presentarán el domingo 11 de julio a las 17:00 horas, con un programa que, a decir de su titular, "muestra la doble faceta —sacra y profana— de Mozart y Fauré".

Dará inicio con el motete

Ave Verum Corpus, KV 618, para orquesta de cuerdas y coro mixto, cuyo texto es atribuido al papa Inocencio VI. De una sencilla belleza, fue creado por Mozart en el último año de su vida para ser cantado por el Coro de Baden en la festividad de Corpus Christi.

La Sinfonía núm. 27 en Sol mayor, K. 199/161b fue escrita cuando tenía 17 años, entre 1775 y 1775. Esta obra tiene la influencia de los continuos viajes hechos previamente a Italia por el joven Mozart y su padre, así como el "estilo galante" predominante en las capitales musicales europeas.



SUSCRÍBETE

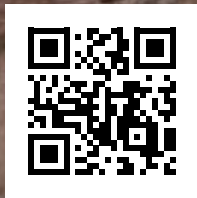
Te invitamos a suscribirte a nuestra edición digital o impresa de la Revista ADN Cultura, en donde encontrarás todo lo referente al quehacer artístico en Guerrero, México y el mundo.

adncultura.org

[@ADNcultura16](https://www.instagram.com/ADNcultura16)

ADN Cultura

adn_cultura



REVISTA ADN CULTURA

www.adncultura.org